

INTRODUCCIÓN.

LA NUEVA IZQUIERDA AUTONÓMICA EN LA ERA DE LA GRAN RECESIÓN

OSCAR BARBERÀ (*Universitat de València / Université Catholique de Lille*¹)
PATRICIA CORREA (*Aston University*)

1 Introducción

Las políticas de austeridad puestas en marcha durante la Gran Recesión propiciaron la aparición de numerosos movimientos sociales de protesta en buena parte de los de países europeos (Kriesi *et al.*, 2015; Roca, Martín-Díaz y Díaz-Parra, 2018; Wennerhag, Piotrowski y Fröhlich, 2018). En varios de ellos, particularmente del sur de Europa, esto favoreció la reconfiguración del espacio de izquierda. Nuevos partidos trataron de capitalizar el creciente descontento social derivado de la crisis y las políticas implementadas para afrontarla. Esta transformación afectó principalmente, aunque no de forma exclusiva, a los partidos situados más allá de la socialdemocracia como *La France Insoumise* en Francia, *Syriza* en Grecia o el *Bloco de Esquerda* en Portugal. La literatura comparada ha dedicado una creciente atención al fenómeno a través de varias monografías y estudios sobre la nueva izquierda o la izquierda radical en Europa (Tsakatika y Lisi, 2014; Calossi, 2016; March y Keith, 2016; Príncipe y Sunkara, 2016; Chiocchetti, 2017; Castaño, 2019; Katsambekis y Kioupkiolis, 2019; Damiani, 2020).

En España, el panorama político también ha cambiado notablemente en los últimos años. La aparición de nuevos partidos en la esfera política nacional ha decantado el sistema de partidos hacia un multipartidismo caracterizado por el incremento de la fragmentación política y de la polarización ideológica (Llera, Baras y Montabes, 2018; Rodríguez-Teruel *et al.*, 2019). En el ámbito autonómico, la existencia de sistemas electorales más

¹ Estancia en la UCL financiada con una ayuda para la recualificación del sistema universitario español del Ministerio de Universidades.

proporcionales, junto con la combinación de los *clivajes* socioeconómico (que suele expresarse en términos de izquierda-derecha) y centro-periferia ha dado, como resultado, un fraccionamiento todavía mayor (Barrio *et al.*, 2011; Massetti y Schakel, 2013; Lagares y Oñate, 2019). Además, la progresiva consolidación de nuevos *clivajes* como el vinculado al materialismo y post-materialismo también ha ampliado la fragmentación de los sistemas de partidos tanto en el ámbito nacional como autonómico. En España, la academia también ha abordado estas transformaciones, sobre todo a partir de numerosos estudios electorales (Pallarés, 2014; Llera, Baras y Montabes, 2018; Lagares, Ortega y Oñate, 2019; Llera, Lagares y Montabes, 2022), pero también mediante algunas monografías o estudios comparados sobre los nuevos partidos de izquierdas (Torreblanca, 2015; Rodríguez-Teruel, Barrio y Barberà, 2016; Agustín y Briziarelli, 2017; Álvarez Tardío y Redondo, 2019; Rendueles y Sola, 2019) y sus alternativas en la derecha del espectro político (Rodríguez Teruel y Barrio, 2016; González Cuevas, 2019; Jaráiz, Cazorla y Pereira, 2020; Barberà, 2021; Oliván, 2021; Rama *et al.*, 2021; González, 2022).

Tanto la literatura comparada como la más específica para el caso español han tendido, salvo algunas excepciones, a prestar poca atención al ámbito autonómico. (Barrio, Colomé y García Rabadán, 2018; Rama, Fernández-Esquer y Pantín Morado, 2018; García Rabadán y Barberà, 2022). Este libro pretende cubrir este vacío analizando los partidos de la nueva izquierda autonómica en España. Nuestro objetivo es ofrecer una recolección de los orígenes, principales características organizativas y la evolución política de los principales partidos de izquierda de ámbito no estatal creados tras la Gran Recesión. Ello permitirá que los lectores entiendan mejor la complejidad de un espacio político en el que conviven los partidos de ámbito nacional, las formaciones de izquierda radical, los partidos de izquierdas centrados en demandas de más autogobierno y otros que mezclan ambas tradiciones. Aunque el libro pretende cubrir aspectos relativos a la ideología y el comportamiento electoral de estos partidos, el interés se centra principalmente en las cuestiones organizativas. El análisis de estos partidos debería contribuir, finalmente, a una mejor comprensión de la competición política y las dinámicas de representación multi-nivel en España.

El resto del capítulo se centra, en primer lugar, en trazar algunas pinceladas de las características y evolución de los principales partidos de izquierda desde la Transición. La tercera sección dedica unas breves notas a la evolución de la nueva izquierda de ámbito nacional en España, en la que destaca el protagonismo de Podemos. Finalmente, la cuarta sección está dedicada

a introducir los principales partidos de la nueva izquierda en el ámbito autonómico, así como la estructura y las principales preguntas que guían los diferentes capítulos del libro.

2 La izquierda *tradicional* en España

Desde la Transición y hasta mediados de los años 2010, la representación de la izquierda ha sido canalizada por el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) e Izquierda Unida, formación sucesora del Partido Comunista de España (PCE). En el ámbito autonómico también encontramos partidos de larga trayectoria como Esquerra Republicana de Catalunya (ERC), Bloque Nacionalista Galego (BNG), la Chunta Aragonesista (CHA) o Eusko Alkartasuna (EA). Aunque estos no son los únicos referentes de la izquierda de ámbito no estatal que han existido en España, constituyen el grueso de aquellos con representación institucional que siguen en activo. Otros partidos importantes pero ya desaparecidos fueron Iniciativa per Catalunya Verds (ICV) o Herri Batasuna (HB).

En las dos secciones que siguen se traza una muy breve caracterización de cada uno de los principales partidos de la izquierda tradicional tanto a nivel nacional como autonómico. Ello permitirá entender mejor las rupturas que se producen con la aparición de los nuevos partidos que surgirán en el contexto de la Gran Recesión.

2.2 *La izquierda de ámbito estatal: PSOE e IU*

Tanto el PSOE como el PCE y, posteriormente, IU han constituido los principales referentes del espacio de la izquierda en España. El resto de fuerzas políticas que pretendieron liderar este espacio fueron testimoniales y no consiguieron superar el umbral de la representación política (Roca, 1994; Laiz Castro, 1995; Barrio y Iniesta, 2003; Pérez Serrano, 2017; Cucó Giner, 2018).

El PSOE fue creado en 1879 como un partido de masas. Desde la Transición ha ido evolucionando hacia un partido *catch all*, abandonando además su identificación marxista y consolidándose como un partido socialdemócrata (Juliá, 1997; Soto y Mateos, 2013). El PSOE es el partido de izquierdas que ha tenido mayor apoyo electoral y mayores cuotas de gobierno en los diversos niveles políticos. En los años ochenta y noventa estuvo fuertemente

dividido en facciones, que con el tiempo se han diluido en favor de dinámicas territoriales (Méndez, 2000). La organización del PSOE es federal y jerarquizada, está dividida en federaciones regionales (autonómicas) que cuentan con representación en los órganos de decisión nacionales y que, progresivamente, han ganado cierta autonomía en el desarrollo de las estrategias de competición a nivel autonómico, la preparación de los programas electorales y la gestión diaria de la organización (Méndez, 2006). A pesar de ello, en los últimos congresos el partido ha aumentado las funciones del Comité Ejecutivo Nacional, reduciendo al mismo tiempo la capacidad de influencia de las federaciones regionales en la toma de decisiones internas. Desde 2019 y hasta el cierre de este volumen, el PSOE gobierna a nivel nacional en una coalición de gobierno en la que también participan IU y Podemos.

Por su parte, IU fue creada en 1986 como coalición electoral entre el Partido Comunista de España (PCE) y otras formaciones de izquierdas. Posteriormente se consolidó como una fuerza política en la que el PCE sigue teniendo un papel relevante (Ramiro, 2004). IU fue durante décadas la principal alternativa a la izquierda del PSOE. Para ello combinó planteamientos de la tradición marxista del PCE, con otras ideas de la nueva izquierda como las preocupaciones por el ecologismo, el pacifismo y el feminismo derivadas de los nuevos movimientos sociales (Ramiro y Gomez, 2016). Organizativamente se parece al PSOE y también mantiene una organización federal jerarquizada que sigue un modelo piramidal. Sin embargo posee una mayor presencia de facciones internas vinculadas a los distintos partidos que participaron en su creación y un mayor nivel de descentralización interna (Ramiro, 2000; Rodríguez-Aguilera, 2017). La representación institucional de IU ha sido mucho menos importante que la del PSOE y su presencia en el nivel autonómico y nacional ha ido descendiendo paulatinamente desde finales de los años 1990. Su participación en los gobiernos autonómicos ha sido muy esporádica. Los múltiples cambios de liderazgos e intentos de adaptar sus estructuras, estrategias y propuestas programáticas no han tenido los resultados electorales esperados. Como después veremos (véase la sección 3.1), el panorama de representación de la izquierda alternativa en el ámbito nacional ha cambiado substancialmente desde la aparición de Podemos (Rendueles y Sola, 2019).

2.3 Las principales partidos de izquierdas en el ámbito autonómico

La presencia de partidos de ámbito no estatal (PANE) es una de las características principales del sistema político español (Molas, 1977; Pallarés,

Montero y Llera, 1997; de la Granja, Beramendi y Anguera, 2003). La creación y consolidación del modelo autonómico ha propiciado la estabilización de los PANE en las regiones con hechos diferenciales y la aparición de otros en aquellas donde no los había inicialmente (Barrio *et al.*, 2011). De hecho, salvando algunas excepciones, en casi todas las comunidades autónomas un PANE ha obtenido representación en alguna de sus legislaturas. En esta sección se hace un repaso telegráfico de los que han sido más relevantes en el ámbito de la izquierda española (De Winter, Gómez-Reino y Lynch, 2006; Elias y Tronconi, 2011).

ERC fue creada en 1931 y puede considerarse como un partido de izquierdas e independentista (Ivern, 1988). Aunque durante años estuvo en un segundo plano, la faceta independentista ha tendido a dominar sus planteamientos desde finales de los años 2000. ERC ha participado en varios gobiernos autonómicos con diferentes socios de gobierno. Por ejemplo, en 2003 gobernó con el PSC e ICV y en los últimos años lo ha hecho con Junts pel Sí/Junts per Cat (Culla, 2013, 2017). Pese a su organización asamblearia y al uso de primarias para la selección de candidatos, los líderes siempre han tenido un papel predominante en la toma de decisiones y los cambios programáticos del partido (Argelaguet, 2009; Rodríguez-Aguilera de Prat, 2017). El papel de éstos resulta clave para entender su evolución política, por ejemplo, sus apoyos institucionales.

El BNG se creó en 1982 en el contexto político de desarrollo del Estado de las Autonomías tras la unión de varios partidos nacionalistas gallegos y grupos independientes (Vilas Nogueira y Fernández Baz, 2004). Desde entonces ha ido modificando progresivamente su ideología dejando atrás su carácter de partido antisistema y adoptando un discurso que defiende un proyecto nacionalista más moderado. El BNG presenta hoy tesis más cercanas a la socialdemocracia, aunque hasta los años 2000 no había abandonado formalmente sus principios marxistas (Elias, 2009). La inclusión de diferentes partidos en el seno del BNG obligó a articular mecanismos internos que garantizaran su representación (formal e informal) y los principios de democracia interna. De ahí su énfasis en el asamblearismo y la pluralidad política, pues garantiza la proporcionalidad en la representación de los diferentes grupos en los órganos centrales (Gómez-Reino, 2006, pp. 185-189). Entre 2005 y 2009 participó en un gobierno de coalición liderado por el Partido dos Socialistas de Galicia y fue la tercera fuerza electoral en el ámbito autonómico hasta inicios de la década del 2010. Después de una crisis interna y electoral a mediados de los años 2010, en los últimos comicios de 2020 volvió a posicionarse como tercera fuerza electoral (Gómez-Reino y Marcos-Marne, 2022).

La Chunta Aragonesista se creó en los 80 en un contexto de rechazo a la OTAN e insatisfacción con el desarrollo del estado autonómico y la gestión del PSOE. Ideológicamente, la CHA se sitúa en la izquierda, defendiendo tesis federalistas y un aumento del número de competencias a nivel autonómico. El partido ha adoptado una organización típica de los partidos de masas, con una estructura vertical con encuadramiento de las bases a nivel territorial y con la mayoría de órganos de representación elegidos de forma indirecta por representantes territoriales. La CHA llegó a ser la tercera fuerza política en Aragón a mediados de los 90, pero posteriormente retrocedió a cuarta fuerza, por detrás del Partido Aragonés (PAR) (Barberà, Barrio y Rodríguez-Teruel, 2009). Con la aparición de Podemos, la posición electoral de CHA se ha debilitado todavía más, pero ha conseguido formar parte de la coalición que ha gobernado la región hasta 2023.

ICV debe su origen al Partit Socialista Unificat de Catalunya (PSUC). En un contexto de fuerte transformación de la izquierda radical y pleno declive electoral, el PSUC decidió crear Iniciativa per Catalunya (IC) en 1987. Esta pretendía seguir el modelo de IU y dar cabida a diferentes partidos, movimientos e independientes cercanos a las tesis comunistas, de la nueva izquierda y los nuevos movimientos sociales. A principios de los 90, la formación estableció un acuerdo con els Verds, dando lugar a Iniciativa per Catalunya-els Verds (ICV) (Rius, 2005). El partido mantuvo un apoyo electoral bastante estable a lo largo de los años, a pesar de las múltiples crisis internas y escisiones que sufrió, en especial por su conflictiva relación con IU (Verge, 2009; Ribera Llorens, 2014). ICV mantuvo desde los años 1980 la representación en el ámbito autonómico y llegó a formar parte de una coalición que gobernó Cataluña entre 2003 y 2010. Desde entonces, los malos resultados electorales, las convulsiones internas por el *procés* y la aparición de otras alternativas como las lideradas por Ada Colau o Podemos favorecieron su disolución en 2019 (Culla, 2017). Buena parte de sus dirigentes y cuadros fundaron un año después Esquerra Verda que se ha integrado dentro de Catalunya en Comú (ver capítulo 2).

Herri Batasuna fue creada en 1978 para devenir la principal fuerza del nacionalismo radical vasco (Fernández Soldevilla, 2010). Esta formación tuvo una amplia representación en las instituciones autonómicas y locales desde finales de los 70. En 1986, por ejemplo, fue la tercera fuerza y consiguió 13 escaños en el Parlamento Vasco. La formación fue ilegalizada en 2003 por sus conexiones con ETA. Otras formaciones que trataron de suceder al partido, como Batasuna (creada en 2001), también fueron ilegalizadas (Fernández Soldevilla, 2012; Pérez Serrano, 2017). Nuevos partidos como

EH Bildu, analizado en este volumen, se han nutrido de las formaciones que sucedieron a HB (Vilaregut *et al.*, 2014) (véase el capítulo 8).

Finalmente, Eusko Alkartasuna nació como una escisión del Partido Nacionalista Vasco (PNV) en 1986. El partido se define como socialdemócrata e independentista, su principal competidor electoral no es tanto el PSOE, como otras fuerzas nacionalistas como el PNV o la *izquierda abertzale*. Desde su creación, el principal objetivo del partido ha sido representar a los sectores progresistas y nacionalistas vascos que rechazaban la violencia (Acha, 2006; Fernández Soldevilla, 2013). A pesar de cierta oposición interna, EA formó diversas coaliciones electorales y pactos con el PNV, formación más conservadora. En las pocas ocasiones en las que EA decidió presentarse en solitario, el resultado electoral fue muy bajo o quedó sin representación. En los 2000, el partido cambió su estrategia política y apostó por acercarse a la izquierda abertzale formando parte del núcleo fundador de EH Bildu (véase el capítulo 8).

Como se ha podido comprobar, todos estos partidos de ámbito no estatal no solamente representan una oferta programática de izquierda diferenciada a la del PSOE o IU, bastantes de ellos también han creado estructuras organizativas distintas. Partidos como ERC y BNG tienen organizaciones asamblearias en las que muchas decisiones se toman directamente por los miembros del partido, un rasgo que contrasta con la organización en base a delegados típica de los partidos de izquierda nacionales. Muchos de ellos se han caracterizado también por crear estructuras indirectas que integran a otros partidos menores y grupos de interés. Electoralmente, su relevancia ha sido mucho más heterogénea. Muchos han sido la tercera fuerza electoral en sus respectivas regiones, pero no todos han tenido acceso a posiciones de gobierno o la capacidad de actuar como partido bisagra (Barrio *et al.*, 2011; Barrio, Colomé y García Rabadán, 2018; García Rabadán y Barberà, 2022).

3 La nueva izquierda en el ámbito nacional: De la crisis de IU a Podemos

La izquierda radical en Europa ha tenido una fuerza electoral y representación institucional minoritaria, pero ha resistido a lo largo del tiempo. Todavía hoy encontramos formaciones defendiendo sus premisas ideológicas en muchos países europeos. El colapso de la izquierda radical a finales de los 1980, fue sucedido por cierta recuperación a mediados de los 90 (Bottella y Ramiro, 2003; March, 2011). La adopción de postulados liberales

por buena parte de los partidos socialdemócratas europeos facilitó que la izquierda radical tuviera entonces una oportunidad al establecerse como la oposición real a las tesis del neoliberalismo. A partir de la Gran Recesión, la izquierda radical ha crecido de modo substancial, especialmente en el Sur de Europa (Tsakatika y Lisi, 2014; Calossi, 2016; Chiocchetti, 2017; Roca, Martín-Díaz y Díaz-Parra, 2018; Katsambekis y Kioupkiolis, 2019; Damiani, 2020).

La situación en España no ha sido muy diferente. La crisis del PCE a principios de los 80 favoreció la fragmentación de este espacio político, con una gran diversidad de alternativas testimoniales (Roca, 1994; Laiz Castro, 1995; Barrio y Iniesta, 2003). Posteriormente, el colapso del bloque soviético también afectó substancialmente a los partidos de izquierda radical españoles. Algunos como el Partido de los Trabajadores de España-Unidad Comunista (PTE-UC) o Euskadiko Ezkerra (EE) se unieron al PSOE a principios de los 1990 (Chiocchetti, 2017; Pérez Serrano, 2017). Otros decidieron, en cambio, substituir las tesis comunistas por modelos más moderados, cercanos a la socialdemocracia e incluyendo las tesis ecologistas, pero manteniéndose en la izquierda radical. Como se mencionó anteriormente, este fue el caso del PCE que impulsó la creación de IU, o del Partit Socialista Unificat de Catalunya que se refundó en Iniciativa per Catalunya, más tarde Iniciativa per Catalunya Verds (Ramiro, 2000, 2004; Rius, 2005).

De hecho, IU obtuvo sus mejores resultados electorales durante los primeros años noventa, coincidiendo también con el final de los gobiernos de Felipe González. En las elecciones europeas de 1994, IU llegó a superar el 13% de los votos. A grandes rasgos, su crecimiento se debió a su capacidad para atraer tanto a los trabajadores poco cualificados (su electorado tradicional) como a parte de los trabajadores altamente cualificados (Ramiro, 2016). Sin embargo, el éxito de IU se disipó en los años siguientes (Ramiro, 2004; Ramiro y Verge, 2014).

A mediados de la década de 2010, la izquierda radical aprovechó el contexto de crisis económica, la implantación de políticas de austeridad, las numerosas movilizaciones sociales y un creciente desapego a los dos grandes partidos mayoritarios para construir una nueva alternativa política. A principios de 2014, un grupo de académicos y activistas crearon Podemos. Algunos de ellos habían colaborado en el pasado con IU o habían estado vinculados a Izquierda Anticapitalista. Otros habían participado también en las asambleas del movimiento 15-M, de quién tomaron algunas ideas para el desarrollo organizativo del partido (énfasis en la participación directa, uso de nuevas tecnologías, etc.). Podemos se diferenció también de IU en

su apuesta ideológica y en el uso del discurso populista (Ramiro y Gomez, 2016). Para explicar el ascenso electoral de Podemos y otros partidos de la nueva izquierda, los estudios identifican como determinante el desencanto con los modelos capitalistas, las limitaciones en el desarrollo del estado de bienestar y el efecto de la Gran Recesión (Ramiro, 2016; Ramiro y Gomez, 2016; Chiocchetti, 2017).

Pese a su corta vida, la evolución política y organizativa de Podemos ha sido muy intensa. Desde 2016, ha afianzado una alianza electoral con Izquierda Unida y cerrado acuerdos de colaboración más o menos formalizados con diversos partidos de ámbito autonómico, algunos de los cuales son analizados en este volumen (Rodríguez-Teruel, Barrio y Barberà, 2018). También ha tenido presencia en diversos gobiernos de coalición autonómicos y, desde finales de 2019, forma parte del primer gobierno de coalición desde el restablecimiento de la democracia. A nivel organizativo, estos años se han caracterizado por algunos conflictos internos que culminaron en la escisión del número dos del partido y la creación de Más Madrid, una pequeña formación de nueva izquierda (véase capítulo 3). La posterior llegada al gobierno nacional ha ido también acompañada por un desplazamiento de sus principales cuadros al ejecutivo, el relevo en el liderazgo y la creación de una dirección más colegiada. Aunque el discurso populista sigue marcando la retórica de sus dirigentes, el énfasis ahora recae más en la acción de gobierno y en el desarrollo de sus respectivas políticas públicas. Después de las elecciones autonómicas de 2023, Podemos e Izquierda Unida están negociando su posible integración en Sumar, un nuevo proceso de confluencia liderado por la ministra Yolanda Díaz.

4 La nueva izquierda autonómica: dimensiones de análisis

En los últimos años, el panorama de los PANE se ha reconfigurado substancialmente, sobre todo en la izquierda del espectro ideológico. La Gran Recesión no solamente tuvo consecuencias políticas en la arena nacional, sus efectos también han estado presentes en la arena autonómica. Las mismas manifestaciones contra la austeridad observadas en Madrid se reprodujeron en muchas de las capitales autonómicas y provinciales. Este clima de insatisfacción abrió nuevas ventanas de oportunidad. Nuevos partidos de izquierda radical, o que hasta entonces habían tenido un carácter más marginal, obtuvieron representación y una notable relevancia en sus respectivos sistemas políticos. Estos partidos son el objeto central de esta obra.

Para entender mejor quiénes son, qué representan, cómo se organizan y cómo han evolucionado los nuevos partidos de izquierda autonómica, este libro estudia las preguntas clásicas formuladas por la literatura académica. Entre ellas, cabe destacar la influencia de los elementos externos (el contexto político o económico-social) e internos en la caracterización de su origen, los principales rasgos organizativos que se derivan de ello, así como las principales pautas de su evolución política. Ello se complementará con un análisis de su electorado y las estrategias políticas que han utilizado. De esta forma, cada capítulo proporcionará una visión externa e interna del partido. En los apartados que siguen se realiza un análisis más pormenorizado de lo señalado por la literatura comparada.

4.1 *Contexto de aparición de los nuevos partidos*

Para comprender el entorno en el que aparecen nuevos partidos es importante prestar atención a la demanda y oferta política existente. Desde la perspectiva de la demanda, la literatura da relevancia a la emergencia de nuevos *issues*, el contexto institucional y el aumento de la insatisfacción política (Kitschelt, 1989; Mair, 1999; Hug, 2001; Bolleyer, 2013). La presencia de fracturas sociales (*cleavages*), como explicaron en su día Lipset y Rokkan, ha sido clave para entender el nacimiento de nuevos partidos representando intereses que hasta el momento no estaban articulados políticamente (Lipset y Rokkan, 1967). De la fractura social entre trabajadores y empresarios nacieron a finales del siglo XIX los partidos socialistas hoy presentes en la mayoría de sociedades contemporáneas. La fractura entre valores materialistas y post-materialistas también propició la aparición de los partidos ecologistas y de izquierda libertaria a finales del siglo XX (Inglehart, 1977). El aumento de la insatisfacción política también puede hacer que surjan movilizaciones que den lugar a nuevas formaciones políticas. En este sentido, el surgimiento de partidos populistas, que se ha multiplicado recientemente en Europa, ha tendido a ir vinculado al aumento de la desconfianza e insatisfacción con las instituciones políticas democráticas (Mudde, 2004; Kriesi y Pappas, 2015; Santana y Rama, 2018).

No solamente los aspectos relacionados con la demanda son relevantes para explicar la emergencia o el éxito (el acceso a la representación) de nuevos partidos. También es necesario tener en cuenta sus condiciones de competición (Bartolini, 2002). Es importante considerar el efecto que aspectos como la cantidad de partidos, la lealtad de los votantes hacia los partidos ya

existentes, o la diferenciación de propuestas programáticas pueden tener en la emergencia de nuevos partidos. Si los partidos existentes no son capaces de satisfacer las demandas de un grupo social particular, la formación de un nuevo partido será más probable y sus posibilidades de supervivencia mayores (Meguid, 2008; Spoon, 2011; Bolleyer, 2013). Así pues, la presencia de otros partidos que comparten espacio ideológico y la importancia que aquellos dan a los *issues* relevantes para el nuevo partido y su electorado deben tenerse en cuenta para entender sus posibilidades de éxito y supervivencia.

4.2 *Origen y proceso formativo*

La literatura sobre nuevos partidos también ha tratado de establecer qué es lo que constituye su novedad y en qué medida estos pueden diferenciarse de los partidos ya establecidos (Mair, 1999; Hug, 2001; Bolleyer, 2013). Está claro que los partidos que se construyen desde cero deben considerarse como nuevos. Sin embargo, las definiciones poco inclusivas tienen el peligro de excluir casos muy parecidos y limitar substancialmente la investigación. De ahí que también suelen considerarse como nuevos aquellos partidos que tienen su origen en escisiones menores de partidos tradicionales (Hug, 2001). O, incluso, los casos en los que un nuevo partido se fusiona con otro ya establecido, pero mucho más pequeño. Esta definición excluye claramente a aquellos partidos preexistentes que cambian su nombre por una operación de marketing, pero mantienen sus mismas estructuras organizativas. En cambio, hay algunos límites de la definición que resultan más controvertidos de establecer, lo que ha generado ciertas discrepancias entre académicos. Estos afectan a tres casuísticas algo particulares (Bolleyer, 2013): las fusiones de diversos partidos preexistentes para generar una nueva organización; las escisiones no de unos pocos individuos, sino de grupos substanciales (facciones enteras, por ejemplo) de partidos preexistentes; las fusiones entre nuevos y viejos partidos en aquellos casos en que un viejo partido absorbe a uno de nuevo.

Por otro lado, la literatura sobre los partidos políticos ha tratado de diferenciar las condiciones o modos en que éstos se han formado para, posteriormente, señalar divergencias en su organización y evolución. Una de las distinciones clásicas es la que divide a los partidos de creación interior y los de creación exterior (Duverger, 1957). Los partidos de creación interior son aquellos que nacen en el seno de las instituciones, a menudo fruto de escisiones menores en partidos ya establecidos. Este tipo de divisiones llevan

a que las voces minoritarias y discrepantes de los partidos con presencia en las instituciones impulsen nuevos partidos que, desde sus orígenes, cuentan con cargos políticos de representación o gobierno. Esto suele traducirse en recursos de personal, financieros y cierta atención mediática. Por otra parte, los partidos de creación exterior son aquellos que nacen fuera de las instituciones, lo que puede dificultar su acceso a todo tipo de recursos y, por ende, su acceso a la representación.

La literatura posterior ha identificado también otras condiciones relevantes para entender los procesos formativos de los partidos, especialmente su capacidad de institucionalizarse. Panebianco señaló diversas dimensiones que caracterizan el modelo originario de los partidos. A su vez, estas condicionan notablemente su posterior desarrollo organizativo (Panebianco, 1990). Una de ellas se refiere a la existencia de un emprendedor político, en muchos casos individuos con un fuerte liderazgo carismático que destacan sobre el resto de los fundadores del partido y que no suelen preocuparse demasiado en el desarrollo organizativo. La existencia de este tipo de personalidades tiende a favorecer el rápido acceso a la representación pero, al mismo tiempo, también suele comportar formas de organizar el partido más personalistas y menos articuladas. Todo ello suele tener consecuencias importantes en la fase de institucionalización, que en este tipo de partidos suele ser más débil (Panebianco, 1990; Bolleyer, 2013). Varios han sido los académicos que han seguido esta trayectoria. Cabe mencionar especialmente el trabajo de Bolleyer (2013) sobre nuevos partidos, que pone especial énfasis en la presencia de apoyos sociales en el momento de su creación para explicar las posibilidades de supervivencia o éxito de estos partidos. En este sentido, Bolleyer ha sugerido distinguir entre los partidos de emprendedores y los partidos enraizados. Mientras que los primeros han sido promovidos por individuos, en los últimos se pueden encontrar evidencias de que uno o diversos grupos sociales preexistentes, y que no compiten electoralmente, han dado su apoyo (como mínimo simbólico o de lealtad) al nuevo partido en formación. Los partidos enraizados van asociados con procesos de institucionalización más fuertes (Bolleyer, 2013, p. 40).

La última condición está vinculada a la tensión entre el centro y la periferia. Los partidos que se desarrollan a partir de un núcleo central que va extendiendo sus apoyos en el territorio se considera que lo hacen por penetración. Aquellos que se forman a partir de un proceso de generación más o menos espontáneo en diferentes territorios y luego avanzan hacia la creación de un centro político que les coordine nacen por difusión (Panebianco, 1990). Una manera alternativa de presentar esta reflexión es hacerlo

a partir de los conceptos anglosajones de *top-down* y *bottom-up*. Los partidos *top-down* son aquellos en los que se forma el vértice organizativo que luego va desarrollándose por el territorio. Los partidos *bottom-up* son aquellos que nacen en la base y que luego deben definir una estrategia de coordinación entre ellos. En este sentido, la literatura también espera un desarrollo organizativo diferente entre aquellos partidos que se crean por penetración o difusión. Los primeros suelen tener procesos de institucionalización más fuertes (Harmel y Svåsand, 2019).

4.3 Características fundamentales de la organización

Una vez analizado el origen de los partidos, es importante prestar atención a otro de sus elementos principales, la estructura organizativa. La literatura ha establecido diferentes modelos de partido, desde el partido de cuadros o de masas, el partido *catch-all* (*atrápalo todo*) o profesional-electoral al partido cartel (Duverger, 1957; Kirchheimer, 1966; Panebianco, 1990; Katz y Mair, 1995). Estos distintos modelos difieren en las unidades básicas sobre las que se estructuran, o en cómo se relacionan entre sí diferentes facetas: la organización central, el partido en las instituciones y el partido en la sociedad (Katz y Mair, 1994). Más recientemente, también se ha sugerido la aparición de modelos alternativos: en primer lugar, por la emergencia de partidos articulados sobre la base de modelos empresariales (Hopkin y Paolucci, 1999). Por otro lado, y vinculado precisamente con nuevas formaciones conectadas con diversos movimientos sociales, se ha acuñado el concepto de partidos movimiento (Kitschelt, 2006; della Porta *et al.*, 2017; Caiani y Císař, 2019).

A pesar de la relevancia que la literatura ha dedicado a la evolución de los distintos modelos, la disciplina también ha prestado creciente atención al funcionamiento de los diferentes elementos organizativos del partido. Así pues, no es raro encontrar estudios que se centren en la selección de líderes, la selección de candidatos, o las características y el papel de los miembros. Su estudio también se ha extendido al caso español (Rodríguez-Teruel *et al.*, 2010; Baras *et al.*, 2015; Barberà, Lisi y Rodríguez-Teruel, 2015).

Afiliación. Los estudios seminales sobre los partidos políticos trataron de diferenciar entre diversas formas de participación para explicar la afiliación en los partidos. El esquema más relevante fue el de los círculos concéntricos de Duverger que distinguía entre votantes, simpatizantes, afiliados y militantes (Duverger, 1957). En los partidos de masas de la posguerra, la principal dife-

rencia entre los simpatizantes y los afiliados pasaba porque estos últimos solían su inscripción en el censo del partido. Esto solía implicar algún proceso de apadrinamiento y el pago regular de las cuotas. La principal diferencia entre los afiliados y los militantes no era formal sino actitudinal. Los afiliados no participaban regularmente en las actividades del partido mientras que los militantes sí lo hacían. Duverger también distinguió entre dos tipos básicos de afiliación: la individual en la que los ciudadanos se registraban directamente al partido político y la colectiva, en la que la afiliación (y la lealtad fundamental) no era directa, sino mediada por una organización intermedia (sindicato, etc.). Los ciudadanos se afiliaban a un grupo político y éste lo hacía, a su vez, al partido político. Esto permitió que existieran partidos políticos con afiliaciones mixtas en las que se aceptaba tanto la afiliación individual como la colectiva. Las progresivas transformaciones en las formas de organizar los partidos políticos a lo largo del siglo xx no afectaron fundamentalmente a este modelo, aunque sí lo hicieron un poco más complejo (van Haute, 2009). La llegada de las nuevas tecnologías sí ha empezado a producir cambios importantes en el modelo *duvergeriano*. En la medida en que la vinculación con los partidos políticos también incluye la esfera digital se abren nuevos mecanismos de relación que han complejizado substancialmente este esquema (Scarrow, 2014; Gauja y Kosiara-Pedersen, 2021).

Las estructuras de participación interna. De la misma forma en que la afiliación a los partidos ha evolucionado, también lo ha hecho la toma de decisiones. Una parte cada vez mayor de los partidos políticos occidentales está recurriendo a mecanismos más inclusivos de toma de decisiones internas (Kittilson y Scarrow, 2003; Scarrow, Webb y Farrell, 2004; Scarrow, Webb y Poguntke, 2017). Las razones de esta transformación escapan al objetivo de este volumen, pero suelen estar vinculadas a la emergencia de valores de autoexpresión, o cambios en las nociones representativas de la democracia (Inglehart, 1977; Dalton, 2014), así como a nuevas lógicas organizativas y competitivas de los partidos políticos (Katz y Mair, 1995). La adopción de nuevas formas de democracia intrapartidista suele vincularse a los procesos de selección de candidatos y líderes políticos. Las primarias se han generalizado en las últimas décadas en muchos partidos, aunque estos mecanismos siguen siendo controvertidos y usados con ciertas cautelas (Hazan y Rahat, 2010; Pilet y Cross, 2014; Sandri, Seddone y Venturino, 2015). Menos explorado, pero cada vez más crecientemente utilizado es el recurso de los partidos a la celebración de consultas internas (Scarrow, Webb y Farrell, 2004). Tras la celebración de elecciones primarias y consultas internas se encuentra el avance de una nueva concepción más participativa, pero también más

plebiscitaria de la democracia. La digitalización de los partidos parece haber contribuido a reforzar estas tendencias más centradas en la participación, aunque no está claro en qué medida ello refuerza las lógicas plebiscitarias o las deliberativas (Bennett, Segerberg y Knüpfer, 2018; Gerbaudo, 2019; Deseriis, 2020). En cualquier caso, en los últimos años se ha extendido cada vez más el uso de plataformas digitales de participación pensadas para facilitar todos estos procesos (Barberà *et al.*, 2021).

La evolución política. Finalmente, para entender la evolución de estos partidos políticos, su implantación en las diferentes comunidades autónomas en las que operan y sus posibilidades de acceder a las diferentes instituciones es importante observar como compiten y cuál es su posición en los sistemas de partidos autonómicos. La literatura sobre partidos multi-nivel ha puesto mucho énfasis en la forma de competición política que adoptan los PANE y en su grado de congruencia (Meguid, 2008; Ștefuriuc, 2009a). Es decir, si compiten solos o en coalición y si las diferentes coaliciones o formas de competición se reproducen en los diferentes tipos de elecciones (locales, autonómicas o generales), pues los electorados no siempre se comportan de la misma forma en las distintas elecciones (Schakel, 2013, 2017; Tronconi, 2015).

Para ello, la literatura comparada ha establecido una serie de umbrales (formación, acceso a la representación, capacidad de influencia o chantaje, llegada al gobierno) que los partidos recorren (no siempre linealmente) a lo largo de su trayectoria y que permiten establecer su relevancia política en uno o diversos niveles territoriales (Duverger, 1957; Sartori, 1980; Pedersen, 1982; Deschouwer, 2008; Elias y Tronconi, 2011). El acceso a la representación es considerada la primera escala de éxito político y tiende a estar asociada con importantes cambios en la organización (Duverger, 1957). La capacidad del partido para influenciar el comportamiento político del resto, particularmente el de aquellos que están en el gobierno, constituye otro escalón fundamental en su trayectoria. Finalmente, la participación directa en el gobierno supone el umbral más alto de influencia que puede conseguir un partido político en términos de recursos o de su capacidad para impulsar políticas. En este sentido, la configuración del gobierno (en coalición o en solitario) también será importante para entender su papel en la respectiva comunidad autónoma (Deschouwer, 2009; Ștefuriuc, 2009b, 2009a). Trazar la evolución política de estos partidos y analizar los distintos umbrales cruzados tanto en el nivel autonómico como en la política nacional es fundamental para establecer su relevancia en la política española contemporánea. También lo es para entender mejor los distintos desafíos que han enfrentado en cada una de las etapas de su evolución.

5 Selección de casos y estructura del libro

El objetivo de este libro es ofrecer una exploración detallada de las características y evolución política y organizativa de los nuevos partidos de izquierda autonómica que se crearon o accedieron a umbrales de representación en el contexto de la Gran Recesión. Para ello, hemos seleccionado a todos aquellos partidos de ámbito no estatal, (re)creados durante el estallido de la Gran Recesión, que se sitúan en el espectro ideológico de la izquierda, y que han conseguido representación institucional, como mínimo, en el ámbito autonómico. Hemos sido inclusivos en nuestra concepción de lo que constituye un partido nuevo e incluido casos que quizás en otras circunstancias se hubiesen descartado. Los principales partidos que cumplen con nuestros criterios son, por orden alfabético²: Adelante Andalucía (Andalucía), Catalunya en Comú (Cataluña), la Candidatura d'Unitat Popular (Cataluña); Compromís (Comunidad Valenciana); EH Bildu (País Vasco), En Marea (Galicia), Geroa Bai (Comunidad Foral de Navarra), Más Madrid (Comunidad de Madrid), Més per Mallorca (Islas Baleares) y Nueva Canarias (Canarias). Pese a que estos partidos comparten muchos elementos comunes, también varían notablemente en aspectos como el grado de representación institucional que han obtenido, su creación, las ideas que representan dentro del panorama político de la izquierda, su estructura organizativa o su evolución política. Esto nos permite tener una mayor recolección de las diferentes formas organizativas y estrategias que las formaciones políticas de izquierda autonómica han decidido adoptar en España.

Como el lector puede apreciar, el libro no se estructura por orden alfabético. El hilo que de manera más o menos hilvanada vincula el orden de los diferentes capítulos se refiere a la cercanía que estos partidos han tenido con Podemos. Dado el protagonismo de este partido en la representación institucional de la nueva izquierda en España, hemos creído que esta era la mejor lógica de presentación de cada uno de ellos. De este modo, el índice del libro pretende convertirse también en un indicador aproximado de cómo se han articulado las relaciones entre los partidos de la nueva izquierda a nivel nacional y autonómico. Esta lógica no está exenta de ciertos problemas, sobre todo cuando hay que situar a partidos que, por el momento, han

² La lista no es exhaustiva porque no incluye a alguna formación insular menor como Més per Menorca o la Agrupación Socialista Gomera. Se han excluido del análisis aquellos partidos integrados en alianzas políticas que son las que se presentan regularmente a elecciones como Iniciativa del País Valencià en Compromís o Barcelona en Comú en Catalunya en Comú, etc.

tenido pocas relaciones con Podemos. Este es el caso de los partidos insulares y de los de Navarra y el País Vasco.

Dicho esto, los seis primeros capítulos son casos de partidos que han tenido relaciones organizativas o de colaboración electoral (más o menos puntual) con Podemos. En el primer capítulo, Margarita Gómez Reino y Hugo Marcos-Marne nos presenta a En Marea. En el segundo, Pablo Guerrero nos describe los orígenes de Catalunya en Comú. Le sigue el capítulo sobre Más Madrid escrito por Alberto Díaz Montiel y Alberto Tíscar-Gil. El cuarto capítulo, de Álvaro Fernández Junquera y Daniel Valdivia Alonso, explica la incipiente trayectoria de Adelante Andalucía. En el quinto, Guillem Ninyoles traza la evolución de Compromís. En el sexto capítulo, que cierra el bloque de los partidos que han colaborado con Podemos, tenemos a MÉS per Mallorca (MÉS) escrito por Jordi Bonet-Martí, Aina Roca Roig y Gemma Ubasart-González. Los últimos cuatro capítulos están dedicados a las formaciones que podrían considerarse más alejadas a Podemos, ya que ni han establecido lazos organizativos ni han participado conjuntamente con ellos en las elecciones. El séptimo capítulo es de Alberto Javier Báez García y se dedica a Nueva Canarias (NC). El octavo es de EH Bildu y está escrito por German Setien Escamendi y Nicolás Miranda Olivares. En el noveno capítulo, Rafael Leonisio Calvo y Sergio Pérez Castaños presentan a Nafarroa Bai y Geroa Bai. El décimo, de Francisco Olucha-Sánchez, Carolina Plaza-Colodro y Alberto Díaz-Montiel está centrado en la Candidatura d'Unitat Popular (CUP). Finalmente, los coordinadores de este volumen, Oscar Barberà y Patricia Correa, cerramos el libro con un capítulo dedicado a las conclusiones.

Cada uno de los capítulos obedece a un planteamiento y preguntas comunes que se explicitan en las secciones precedentes de esta introducción. Por esta razón, la estructura de los capítulos es generalmente la misma en todo el libro. Eventualmente, se ha considerado necesario incluir alguna sección que aborde con más detalles los antecedentes de alguna formación. Este es el caso del capítulo de NC, que requería información adicional para contextualizar la compleja evolución del sistema de partidos de la comunidad canaria. Aunque la estructura y las preguntas que guían cada capítulo son comunes, los distintos autores han tenido autonomía para elaborar sus respectivos textos desde diferentes planteamientos metodológicos o fuentes de datos. Algunos autores han apostado por enfatizar la lógica de los procesos internos y dar muchos detalles de la evolución histórica y organizativa. Otros han preferido elaborar textos más analíticos y centrados en el uso de las evidencias cuantitativas acumuladas sobre los diferentes partidos. Consi-

deramos que la variedad de miradas y uso de datos permite enriquecer el volumen y mostrar la creciente disponibilidad de fuentes y técnicas de análisis disponibles para los investigadores interesados en el análisis de los partidos políticos. Esperamos que sirva de inspiración para futuras generaciones de académicos interesados en el análisis *meso* de la política.

Finalmente, los editores hemos tratado de unir en un único volumen a investigadores e investigadoras en diferentes momentos de sus carreras académicas. Los primeros borradores del libro se discutieron en el Congreso de la Asociación Española de Ciencia Política y de la Administración celebrado en Salamanca en 2019 en un panel con numerosos investigadores e investigadoras junior. Desde entonces y hasta el cierre de la edición de este libro, poco después de las elecciones autonómicas de 2023, la posición de algunos de ellos y ellas se ha consolidado: algunos han leído o están a punto de leer la tesis, otros han conseguido su primera acreditación o, incluso, estabilizar su posición investigadora. Los editores queremos agradecer también la confianza y paciencia de aquellos investigadores e investigadoras senior que se han ido uniendo al proyecto en sus diferentes etapas. Sus aportaciones son altamente apreciadas. Para terminar, queremos destacar la pluralidad de procedencias territoriales y académicas de los diferentes autores del libro. Una obra como esta es difícilmente realizable sin un conocimiento detallado del contexto político y social de cada comunidad autónoma. Creemos que esto ha marcado, sin duda, una gran diferencia en el análisis y esperamos que haya servido de referente para futuras investigaciones comparadas.

Referencias bibliográficas

- ACHA, B., «Eusko Alkartasuna: a Party in Search of a Third Space», De WINTER, L., GÓMEZ-REINO, M. y LYNCH, P. (eds.), *Autonomist parties in Europe: identity politics and the revival of the territorial cleavage*, Institut de Ciències Polítiques i Socials, Barcelona, 2006, pp. 65-100.
- ÁLVAREZ TARDIO, M., y REDONDO, J., *Podemos, cuando lo nuevo se hace viejo*, Tecnos, Madrid, 2019.
- ARGELAGUET, J., «Elementos de cambio y de continuidad en la militancia de ERC (1993-2004) », *Papers: Revista de sociologia*, 92, pp. 75-96, 2009.
- BARAS, M., BARBERÀ, O., BARRIO, A., CORREA, P. y RODRÍGUEZ-TERUEL, J., «Party membership and congress delegates in Spain», en: EMILIE VAN HAUTE, E. y ANIKA GAUJA, A. (eds.), *Party members and activists*, Routledge, London and New York, 2015, pp. 17-33.
- BARBERÀ, O. (coord), *Facing the new radical right in Southern Europe*, Coppieters Foundation / Fundació Nexa, Brussels, 2021.

- BARBERÀ, O., BARRIO, A. y RODRÍGUEZ-TERUEL, J., «Los partidos de ámbito no estatal en Aragón: el Partido Aragonés y la Chunta Aragonesista», en: *Papers. Revista de Sociologia*, 92, pp. 171-195, 2009.
- BARBERÀ, O., LISI, M. y RODRÍGUEZ-TERUEL, J., «Democratising Party Leadership Selection in Spain and Portugal», en: GIULIA S., SEDDONE, A. y VENTURINO, F. (eds.), *Party Primaries in Comparative Perspective*, Ashgate, Farnham, 2015, pp. 59-84.
- BARBERÀ, O., GIULIA, S., CORREA, P., y RODRÍGUEZ-TERUEL, J., (eds.), *Digital parties. The Challenges of Online Organisation and Participation*, Springer, Cham, 2021.
- BARRIO, A., BARAS, M., RODRÍGUEZ-TERUEL, J. y BARBERÀ, O., «La fuerza de los partidos de ámbito no estatal en España (1977-2008)», en: BIGLINO, P. y MAPELLI, C. (eds.) *Garantías del pluralismo territorial*, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, 2011, pp. 309-334.
- BARRIO, A., COLOMÉ, G., y GARCÍA RABADÁN, J., «El factor territorial y los nacionalismos», en: LLERA, F. J., BARAS, M. y MONTABES, J. (eds.), *Las elecciones generales de 2015-2016*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 2018, pp. 273-297.
- BARRIO, A., y INIESTA, R., «El trotskisme a Espanya», en: INIESTA, R. *La premsa trotskista (1939-2000)*, Servei de Publicacions de la UAB, Bellaterra, 2003.
- BARTOLINI, S., «Electoral and party competition: analytical dimensions and empirical problems», en: GUNTHER, R., MONTERO, J. R., y LINZ, J. J. (eds.), *Political Parties: Old Concepts and New Challenges*, Oxford University Press, Oxford, 2002, pp. 84-110.
- BENNETT, W. L., SEGERBERG, A., y KNÜPFER, C. B., «The democratic interface: technology, political organization, and diverging patterns of electoral representation», en: *Information Communication and Society*, (21)11 2018, pp. 1655-1680.
- BOLLEYER, N., *New parties in old party systems. Persistence and decline in Seventeen democracies*, Oxford University Press, Oxford, 2013.
- BOTELLA, J., y RAMIRO, L. (eds.), *The crisis of communism and party change: The evolution of Western European Communist and post-communist parties*. Institut de Ciències Polítiques i Socials, Barcelona, 2003.
- CAIANI, M., y ONDŘEJ C. (eds.), *Radical Right Movement Parties in Europe*, London & New York, Routledge, 2019.
- CALOSSI, E., *Anti-Austerity Left Parties in the European Union: Competition, Coordination and Integration*, Pisa University Press, Pisa, 2016.
- CASTAÑO, P. (coord.), *De las calles a las urnas. Nuevos partidos de izquierda en la Europa de la austeridad*, Akal, Madrid, 2019.
- CHIOCCHETTI, P., *The Radical Left Party Family in Western Europe, 1989-2015*, Routledge, London & New York, 2017.
- CUCÓ GINER, J., «The revolutionary left and the transition: Dynamics and processes», *Debats*, (132) 1, pp. 13-24, 2018.
- CULLA, J. B., *El tsunami. Com i per què el sistema de partits català ha esdevingut irrecorribil*, Pòrtic, Barcelona, 2017.
- CULLA, J. B., *Esquerra Republicana de Catalunya 1931-2012: una història política* La Campana, Barcelona, 2013.

- DALTON, R. J., *Citizen Politics. Public opinion and political parties in advanced industrial democracies*, Sage/CQPress, Thousand Oaks (Ca.), 2014.
- DAMIANI, M., *Populist Radical left parties in Western Europe*, Routledge, London & New York, 2020.
- DESCHOUWER, K., «Coalition Formation and Congruence in a Multi-layered Setting: Belgium 1995-2008», en: *Regional & Federal Studies*, (19) 1, pp. 13-35, 2009.
- DESCHOUWER, K. (ed.), *New Parties in Government. In power for the first time* Routledge, London & New York, 2008.
- DESERIIS, M., «Two variants of the digital party: The platform party and the networked party», en: *Partecipazione e Conflitto*, (13) 1, pp. 896-917, 2020.
- DUVERGER, M., *Los Partidos Políticos*, Fondo de Cultura Económica, México, 1957.
- ELIAS, A., «From Protest to Power: Mapping the Ideological Evolution of Plaid Cymru and the Bloque Nacionalista Galego», en: *Regional & Federal Studies*, (19) 4-5, pp. 533-557, 2009.
- ELIAS, A. y TRONCONI, F. (eds.), *From protest to power. Autonomist parties and the challenges of representation*, Wilhelm Braumüller, Wien, 2011.
- FERNÁNDEZ SOLDEVILLA, G., «El compañero ausente y los aprendices de brujo: Orígenes de Herri Batasuna (1974-1980)», *Revista de Estudios Políticos*, 148, pp. 71-103, 2010.
- FERNÁNDEZ SOLDEVILLA, G., *Héroes, heterodoxos y traidores: historia de Euskadiko Ezkerra (1974-1994)*, Tecnos, Madrid: 2013.
- FERNÁNDEZ SOLDEVILLA, G., *Historia de una heterodoxia abertzale. ETA Político-militar, EIA y Euskadiko Ezkerra (1974-1994)*, Tesis Doctoral, Universidad del País Vasco, 2012, Disponible en: <http://hdl.handle.net/10810/11701>
- GARCÍA AGUSTÍN, Ó. y BRIZIARELLI, M. (eds.), *Podemos and the new political cycle: Left-wing populism and anti-establishment politics*, Palgrave Macmillan, Cham, 2017.
- GARCÍA RABADÁN, J. y BARBERÀ, O., «Los partidos (II): Las posiciones de los partidos de ámbito no estatal (PANE)», en: LLERA, F.J., LAGARES, N. y MONTABES, J. (eds.), *Las elecciones autonómicas (2017-2019)*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 2022, pp. 121-140.
- GAUJA, A. y KOSIARA-PEDERSEN, K., «The comparative study of political party organization: Changing perspectives and prospects», en: *Ephemera: Theory and Politics in Organization*, (21) 2, pp. 19-52, 2021.
- GERBAUDO, P., *The Digital Party. Political Organisation and Online Democracy* Pluto Press, London, 2019.
- GÓMEZ-REINO, M., «The Bloque Nacionalista Galego: from Political Outcast to Success», en: DE WINTER, L., GÓMEZ-REINO, M. y LYNCH, P. (eds.), *Autonomist parties in Europe: identity politics and the revival of the territorial cleavage*, Institut de Ciències Polítiques i Socials, Barcelona, 2006, pp. 167-196.
- GÓMEZ-REINO, M. y MARCOS-MARNE, H., «Between center-periphery and left-right: A comparison of traditional and new regionalist parties' strategies in Galicia during the Great Recession», *Revista de Estudios Políticos*, 196, pp. 131-158, 2022.
- GONZÁLEZ CUEVAS, P. C., *Vox. Entre el liberalismo conservador y la derecha identitaria*, La Tribuna del País Vasco, San Sebastián, 2019.

- GONZÁLEZ, M., *Vox S.A. El negocio del patriotismo español*, Ediciones Península, Barcelona, 2022.
- DE LA GRANJA, J. L., BERAMENDI, J. y ANGUERA, P., *La España de los nacionalismos y las autonomías*. Editorial Síntesis. Madrid, 2003.
- HARMEL, R., y SVÅSAND, L. (eds.), *Institutionalisation of Political Parties. Comparative Cases*, Rowman & Littlefield International, London and Lanham (MA), 2019.
- VAN HAUTE, E., *Adhérer à un parti. Aux sources de la participation politique*, Editions de l'Université de Bruxelles, Brussels, 2009.
- HAZAN, R. Y. y RAHAT, G., *Democracy within Parties. Candidate Selection Methods and Their Political Consequences*, Oxford University Press, Oxford, 2010.
- HOPKIN, J. y PAOLUCCI, C., «The Business Firm Model of Party Organisation: Cases from Spain and Italy», en: *European Journal of Political Research*, (35) 3, pp. 307-339, 1999.
- HUG, S., *Altering Party Systems: Strategic Behaviour and the Emergence of New Political Parties*, University of Michigan Press, Ann Arbor, 2001.
- INGLEHART, R. F., *The Silent Revolution. Changing Values and Political Styles Among Western Publics*, Princeton University Press, Princeton, 1977.
- IVERN, M. D., *Esquerra Republicana de Catalunya (1931-1936)*, Publicacions de l'Abadía de Montserrat, Barcelona, 1988.
- JARÁIZ, E., CAZORLA, Á. y PEREIRA, M. (eds.), *El Auge de la Extrema Derecha en España*, Tirant lo Blanch, Valencia, 2020.
- JULIÁ, S., *Los socialistas en la política española, 1879-1982*, Taurus, Madrid, 1997.
- KATSAMBEKIS, G., y ALEXANDROS, K., *The populist radical left in Europe* Routledge, London and New York, 2019.
- KATZ, R. S. y MAIR, P., «Changing Models of Party Organization and Party Democracy: The Emergence of the Cartel Party», *Party Politics*, (1) 1, pp. 5-28, 1995.
- KATZ, R. S. y MAIR, P., «The Evolution of Party Organizations in Europe: The Three Faces of Party Organization», *American Review of Politics*, 14, pp. 593-617, 1994.
- KIRCHHEIMER, O., «The Transformation of the Western European Party Systems», en: ed. LA PALOMBARA, J. y WEINER, M. (eds.), *Political Parties and Political Development*. Princeton University Press, Princeton, 1966, pp. 177-200.
- KITSCHELT, H., «Movement parties», en: KATZ, R. S. y CROTTY, W. J. (eds.), *Handbook of Party Politics*, Sage Publications, London, 2006, pp. 278-290.
- KITSCHELT, H., *The Logics of Party Formation: Ecological Politics in Belgium and West Germany*, Cornell University Press, Ithaca and London, 1989.
- KITTILSON, M. C., y SCARROW, S. E., «Political parties and the Rhetoric and Realities of Democratization», en: CAIN, B. E., DALTON, R. J. y SCARROW, S. E. (eds.), *Democracy transformed? Expanding political opportunities in advanced industrial democracies*, Oxford University Press, Oxford, 2003, pp. 59-80.
- KRIESI, H., KOOPMANS, R., DUUVENDAK, J. W. y GIUGNI, M. G., *New Social Movements In Western Europe: A Comparative Analysis*, Taylor & Francis, London & New York: 2015.
- KRIESI, H. y PAPPAS, T. S. (eds.), *European populism in the shadow of the great recession* ECPR Press, Colchester, 2015.

- LAGARES, N. y OÑATE, P., «Los resultados electorales y los sistemas de partidos: cambio y continuidad en las Españas», en: LAGARES, N., ORTEGA, C. y OÑATE, P. (eds.), *Las elecciones autonómicas de 2015 y 2016*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 2019, pp. 165-187.
- LAGARES, N., ORTEGA, C. y OÑATE, P. (eds.), *Las elecciones autonómicas de 2015 y 2016*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 2019, pp. 165-187.
- LAIZ CASTRO, C., *La lucha final: Los partidos de la izquierda radical durante la transición española*, Los Libros de la Catarata, Madrid, 1995.
- LIPSET, S. M. y ROKKAN, S., *Party Systems and Voter Alignments: Cross-National Perspectives*, Free Press, New York, 1967.
- LLERA, F. J., BARAS, M. y MONTABES, J. (eds.), *Las elecciones generales de 2015 y 2016*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 2018.
- LLERA, F. J., LAGARES, N. y MONTABES, J. (eds.), *Las elecciones autonómicas (2017-2019)*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 2022.
- MAIR, P., «New Political Parties in Established Party Systems: How Successful Are They», en: BEUKEL, E., KLAUSEN, K. K. y MOURITZEN, P. E. (eds.), *Elites, Parties and Democracy*, Odense University Press, Odense, 1999, pp. 207-224.
- MARCH, L., *Radical Left Parties in Europe*, Routledge, London & Basingstoke, 2011.
- MARCH, L., y KEITH, D. (eds.), *Europe's radical left: from marginality to the mainstream?* Rowman & Littlefield, London, 2016.
- MASSETTI, E. y SCHAKEL, A. H., «Ideology matters: Why decentralisation has a differentiated effect on regionalist parties' fortunes in Western democracies», *European Journal of Political Research*, (52) 6, pp. 797-821, 2013.
- MEGUID, B. M., *Party Competition between Unequals*, Cambridge University Press, Cambridge, 2008.
- MÉNDEZ, M., *La estrategia organizativa del Partido Socialista Obrero Español (1975-1996)*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 2000.
- MÉNDEZ, M., «Turning the Page: Crisis and Transformation of the Spanish Socialist Party», *South European Society and Politics*, (11) 3-4, pp. 419-437, 2006.
- MOLAS, I., «Los Partidos de Ámbito No Estatal y los sistemas de partidos», en: de Vega, P. (ed), *Teoría y práctica de los partidos políticos*, Cuadernos para el diálogo, Madrid, 1977, pp. 183-192.
- MUDEDE, C., «The Populist Zeitgeist», *Government and Opposition*, (39) 4, 2004, pp. 542-563.
- OLIVÁN, F., *El toro por los cuernos. Vox, la extrema derecha europea y el voto obrero* Tecnos, Madrid, 2021.
- PALLARÉS, F. (ed.), *Elecciones autonómicas 2009-2012*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 2014.
- PALLARÉS, F., MONTERO, J. R. y LLERA, F. J., «Non State-wide Parties in Spain: An Attitudinal Study of Nationalism and Regionalism», *Publius: The Journal of Federalism*, (27) 4, pp. 135-70, 1997.
- PANEBIANCO, A., *Modelos de partido. Organización y poder en los partidos políticos* Alianza Editorial, Madrid, 1990.

- PEDERSEN, M. N., «Towards a new typology of party lifespans and minor parties», *Scandinavian Political Studies*, (5) 1, pp. 1-16, 1982.
- PÉREZ SERRANO, J., «Radical left in Portugal and Spain (1960-2010)», en: ROCA, B., MARTÍN-DÍAZ, E. y DÍAZ-PARRA, I. (eds.), *Challenging Austerity: Radical Left and Social Movements in the South of Europe*, Routledge, London & New York, 2017, pp. 17-47.
- PILET, J. B., y CROSS, W. P., *The Selection of Political Party Leaders in Contemporary Parliamentary Democracies. A comparative study*, Routledge, London, 2014.
- DELLA PORTA, D., FERNÁNDEZ, J. KOUKI, H. y MOSCA, L., *Movement parties against austerity*, Polity, Cambridge, 2017.
- PRÍNCIPE, C., y SUNKARA, B. (eds.), *Europe in Revolt*, Haymarket Books, Chicago (Ill.), 2016.
- RAMA, J., FERNÁNDEZ-ESQUER, C. y PANTÍN MORADO, J. M., «¿Voto nacionalista ? Las bases electorales de AGE y En Marea en las elecciones autonómicas de 2012 y 2016», *Inguruak*, 64, pp. 63-88, 2018.
- RAMA, J., ZANOTTI, L., TURNBULL-DUGARTE, S. J. y SANTANA, A., *Vox: The Rise of the Spanish Populist Radical Right*, Routledge, London and New York, 2021.
- RAMIRO, L. *Cambio y adaptación en la izquierda : la evolución del Partido Comunista de España y de Izquierda Unida (1986-2000)*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 2004.
- RAMIRO, L., «Entre coalición y partido: la evolución del modelo organizativo de Izquierda Unida», *Revista Española de Ciencia Política*, 1, pp. 237-268, 2000.
- RAMIRO, L., «Support for radical left parties in Western Europe: social background, ideology and political orientations», *European Political Science Review*, (8) 1, pp. 1-23, 2016.
- RAMIRO, L., y GOMEZ, R., «Radical-Left Populism during the Great Recession: Podemos and Its Competition with the Established Radical Left», *Political Studies*, (65) 1, pp. 108-126, 2016.
- RAMIRO, L. y VERGE, T., «Impulse and Decadence of Linkage Processes: Evidence from the Spanish Radical Left», en: TSAKATIKA, M. y LISI, M. (eds.), *Transformations of the Radical Left in Southern Europe. Bringing Society Back In?*, Routledge, London & New York, 2014, pp. 41-60.
- RENDUELES, C., y SOLA, J., *Estrategias y desafíos. La situación de la izquierda en España*, Rosa Luxemburg Stiftung, Madrid, 2019.
- RIBERA LLORENS, R., «El funcionament de la coalició entre Iniciativa per Catalunya Verds i Esquerra Unida i Alternativa (2002-2012)», *Working Paper 328-329*, Institut de Ciències Polítiques i Socials, Barcelona, 2014.
- RIUS, M., «Iniciativa per Catalunya Verds (1987-2004). Una història de l'esquerra verda de Catalunya», *El pensament i l'acció. Quaderns de la Fundació Nous Horitzons, Barcelona*, 51, 2005.
- ROCA, B., MARTÍN-DÍAZ, E. y DÍAZ-PARRA, I., *Challenging austerity: Radical left and social movements in the South of Europe*, Routledge, London and New York, 2018.
- ROCA, J. M., *El proyecto radical: Auge y declive de la izquierda revolucionaria en España (1964-1992)*, Los Libros de la Catarata, Madrid, 1994.

- RODRÍGUEZ-AGUILERA, C., *Manual de partidos políticos*, Huygens, Barcelona, 2017.
- RODRÍGUEZ-TERUEL, J., BARBERÀ, O. BARRIO, A. y BARAS, M., «¿Se están haciendo más democráticos los partidos? La evolución de la selección del líder en España (1977-2008)», *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, (52) 208, pp. 159-187, 2010.
- RODRÍGUEZ-TERUEL, J., BARBERÀ, O. BARRIO, A. y CASAL BÉRTOLA, F., «From stability to change? The evolution of the party system in Spain», en: LISI, M. (ed.) *Party Systems and Democracy in Europe: continuity, renewal or change?*, Routledge, London and New York, 2019, pp. 248-270.
- RODRÍGUEZ-TERUEL, J., BARRIO, A. y BARBERÀ, O., «Podemos: de partido anticasta a confluencia de la plurinacionalidad», LLERA, F. J., BARAS, M. y MONTABES, J. (eds.), *Las elecciones generales de 2015 y 2016*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 2018. pp. 207-225.
- RODRÍGUEZ-TERUEL, J., BARRIO, A. y BARBERÀ, O., «Fast and Furious: Podemos' Quest for Power in Multi-level Spain», *South European Society and Politics*, (21) 4, 2016, pp. 561-586.
- RODRÍGUEZ-TERUEL, J. y BARRIO, A., «Going National: Ciudadanos from Catalonia to Spain», *South European Society and Politics*, (21) 4, 2016, pp. 587-607.
- SANDRI, G., SEDDONE, A. y VENTURINO, F. (eds.), *Party Primaries in Comparative Perspective*, Ashgate, Farnham, 2015.
- SANTANA, A., y RAMA, J., «Electoral support for left wing populist parties in Europe: addressing the globalization cleavage», *European Politics and Society*, (19) 5, 2018, 1-19.
- SARTORI, G., *Partidos y sistemas de partidos*, Alianza Editorial, Madrid, 1980.
- SCARROW, S. E., *Beyond party members: changing approaches to partisan mobilization* Oxford University Press, Oxford, 2014.
- SCARROW, S. E., WEBB, P. D. y POGUNTKE, T., *Organizing Political Parties. Representation, Participation and Power*, Oxford University Press, Oxford, 2017.
- SCARROW, S. E., WEBB, P. D. y FARRELL, D. M., «De la integración social a la competición electoral. La nueva distribución del poder en los partidos políticos.», *Zona Abierta*, 2004, 111-151.
- SCHAKEL, A. H., «Congruence Between Regional and National Elections», *Comparative Political Studies*, (46) 5, 2013, pp. 631-662.
- SCHAKEL, A. H., «Incongruence between European, National and Regional Elections in the European Multilevel Electoral System», *Paper presented at the European Consortium for Political Research General Conference*, Oslo, 2017.
- SOTO, A. y MATEOS, A., *Historia de la época socialista*, Síntesis, Madrid, 2013.
- SPOON, J. J., *Political survival of small parties in Europe, Political Survival of Small Parties in Europe*, University of Michigan Press, Michigan, 2011.
- ȘTEFURIUC, I., «Explaining Government Formation in Multi-level Settings: Coalition Theory Revisited—Evidence from the Spanish Case», *Regional & Federal Studies*, (19) 1, pp. 97-116, 2009a.
- ȘTEFURIUC, I., «Introduction: Government Coalitions in Multi-level Settings—Institutional Determinants and Party Strategy», *Regional & Federal Studies*, (19) 1, 1-12, 2009b.

- TORREBLANCA, J. I., *Asaltar los cielos: Podemos o la política después de la crisis*, Debate, Barcelona, 2015.
- TRONCONI, F., «Ethno-regionalist Parties in Regional Government: Multilevel Coalitional Strategies in Italy and Spain», *Government and Opposition*, (50) 4, pp. 578-606, 2015.
- TSAKATIKA, M. y LISI, M. (eds.), *Transformations of the Radical Left in Southern Europe. Bringing Society Back In?*, Routledge, London and New York, 2014.
- VERGE, T., «Las relaciones cambiantes de un partido de ámbito no estatal (PANE) con su partido hermano: el caso de Iniciativa per Catalunya Verds (1987-2008)», en: *Papers. Revista de Sociologia*, 92, pp. 227-245, 2009.
- VILAREGUT, R., GÓMEZ, D. IBARRA, P. y ZUBIAGA, M., *La rebel·lió basca. Una història de l'Esquerra Abertzale*, Icaria / Pol·len edicions, Barcelona, 2014.
- VILAS NOGUEIRA, J., y FERNÁNDEZ BAZ, M. A., «El BNG: definición y evolución de su estructura organizativa», *Revista de Estudios Políticos*, 123, pp. 201-222, 2004.
- WENNERHAG, M., C. PIOTROWSKI, y G. FRÖHLICH (eds.), *Radical Left Movements in Europe*, Routledge, Abingdon, 2018.
- DE WINTER, L., GÓMEZ-REINO, M. y LYNCH, P. (eds.), *Autonomist parties in Europe: identity politics and the revival of the territorial cleavage*, Institut de Ciències Polítiques i Socials, Barcelona, 2006.

1. AUGE Y CAÍDA DE LA NUEVA IZQUIERDA REGIONAL EN GALICIA: AGE Y EN MAREA

MARGARITA GÓMEZ REINO (*Universidad Nacional de Educación a Distancia*)

HUGO MARCOS-MARNE (*Universidad de Salamanca*)

1 Introducción

Desde el año 2012 y en el contexto de la crisis económica mundial, surgen en Galicia formaciones de nueva izquierda. Galicia destaca en el ámbito peninsular por ser la primera comunidad autónoma que incorpora nuevas alianzas y partidos que combinan una agenda económica de izquierdas, progresista en lo social, con la agenda tradicional de los nacionalismos periféricos. De hecho, Alternativa Galega de Esquerda (AGE), es la primera alianza de partidos políticos nacida en el territorio español después de la crisis económica y la movilización del 15M.¹ Posteriormente, En Marea fue el fruto más visible de este proceso de recomposición de la nueva izquierda gallega. Este capítulo está dedicado a describir y explicar los hitos que marcaron la trayectoria de las nuevas fuerzas políticas (AGE, En Marea) que se integraron bajo diferentes marcas/siglas hasta las elecciones autonómicas de 2020. Este proceso está inextricablemente unido al auge y caída de Podemos en Galicia.

Los orígenes inmediatos de En Marea se encuentran en la creación de AGE en 2012, coalición electoral creada para las elecciones autonómicas y formada por Anova-Incontro Irmandiño, Esquerda Unida (EU) y Espazo Ecosocialista. Las fuerzas promotoras de AGE se integraron posteriormente en En Marea, que nació como coalición electoral para las elecciones generales de diciembre de 2015, y se constituyó formalmente como partido político en julio de 2016. La aparición de estas nuevas fuerzas políticas supuso un intento de integrar y consolidar una confluencia entre el nacionalismo gallego de izquierdas y la vieja y nueva izquierda radical cercana a las posiciones nacionalistas. En síntesis, se trataba de alejarse del modelo representado por

¹ Antes que el propio Podemos, como reconoce Pablo Iglesias (Gil, 2020).

el Bloque Nacionalista Galego (BNG), inmerso en una crisis política que se acentúa a partir de 2009 (Nespereira, 2017).

El objetivo de estos nuevos actores era crear un proyecto llamado de ‘unidad popular’, en el que los programas nacionalistas y de izquierdas se fusionasen para crear un espacio político propio que superase al BNG. Esto se consiguió en las elecciones gallegas del año 2012, momento en el que AGE logra *sorpassar* al BNG obteniendo dos escaños y 50.000 votos más, y pareció consolidarse con los resultados obtenidos por En Marea en las elecciones generales de 2015 y las gallegas de 2016. Sin embargo, los resultados de las elecciones generales de 2019 ya anunciaban problemas para la formación, que se concretaron en las elecciones autonómicas de 2020. Mientras que el BNG mejoraba en 2020 sus resultados de 2016 de forma espectacular (13 escaños más), las fuerzas políticas que habían formado parte de En Marea, incluido Galicia En Común -Podemos, se quedaban sin representación parlamentaria.

Así, en un periodo de aproximadamente cuatro años, En Marea pasó de considerarse una alternativa de gobierno a desaparecer del Parlamento de Galicia. Aunque las causas de esta caída electoral son múltiples, el fracaso de En Marea y Galicia en Común, la marca de Podemos en Galicia, está íntimamente relacionado con la cuestión de la coordinación organizativa y el siempre debatido modelo organizativo de partido (Gómez-Reino y Marcos-Marne, 2022). En Marea fue creado como un partido político ‘instrumental’ derivado de otras formaciones políticas, y nunca superó las tensiones y conflictos entre dos lógicas organizativas auspiciadas por los miembros originarios. Beiras, líder de Anova y artífice de AGE en 2012, y luego En Marea en 2015, defendió inicialmente la idea de inscribir formalmente a En Marea para conseguir las ventajas que conllevaba para la formación crear un grupo parlamentario propio en el Congreso de los Diputados (Paniagua, 2016). Sin embargo, esta lógica de integración marcó las disputas y la relación entre los líderes y actores de las distintas formaciones promotoras. Esto condicionó a su vez el tipo de liderazgo partidista. En Marea como un partido único partió con un portavoz, Luis Villares, originariamente un líder de consenso. Villares, sin embargo, se convirtió en un líder minoritario tanto dentro de la propia organización como en las instituciones.

En las secciones que siguen a esta introducción trataremos los aspectos más relevantes para entender el auge y caída de la nueva izquierda gallega en el contexto de la Galicia postcrisis (ciclo político entre las elecciones regionales de 2012 y 2020). En particular, pondremos atención a su evolución en términos de organización interna, estrategias y resultados electorales,

así como las características más importantes de sus votantes. Como se ha apuntado en esta introducción, dos elementos son esenciales. En primer lugar, las circunstancias económicas y sociales y la estructura de oportunidades políticas que son propicias para la aparición de nuevos partidos de izquierda radical. En segundo lugar, la organización del espacio político en forma de alianzas partidistas y nuevos partidos. Nuestra conclusión resalta las dificultades organizativas que marcan la relación entre los socios políticos que integran las coaliciones/partidos de nueva izquierda en Galicia, y su coste en términos electorales.

2 El contexto de surgimiento de AGE/En Marea

El surgimiento de AGE y su unión con fuerzas de ámbito estatal en En Marea están relacionados con las consecuencias de la crisis económica y financiera que golpeó Europa, sobre todo a partir del año 2010. El sentimiento de desconfianza en las instituciones políticas aumentó a medida que los ciudadanos percibían que los gobiernos eran incapaces de responder a las consecuencias de la crisis, y nuevos partidos políticos emergieron como respuesta a una situación que afectaba tanto al terreno económico como al de la representatividad (Hobolt and Tilley, 2016; Marcos-Marne et al., 2020). En Galicia, el Partido Popular retuvo en 2012 el gobierno de la comunidad, pero perdió más de un millón de votos. Además, la aparición de AGE supuso un vuelco en el sistema de partidos, sobre todo en el espacio del nacionalismo gallego, ocupado en solitario por el BNG desde 1993 (Gómez-Reino Cachafeiro, 2009).

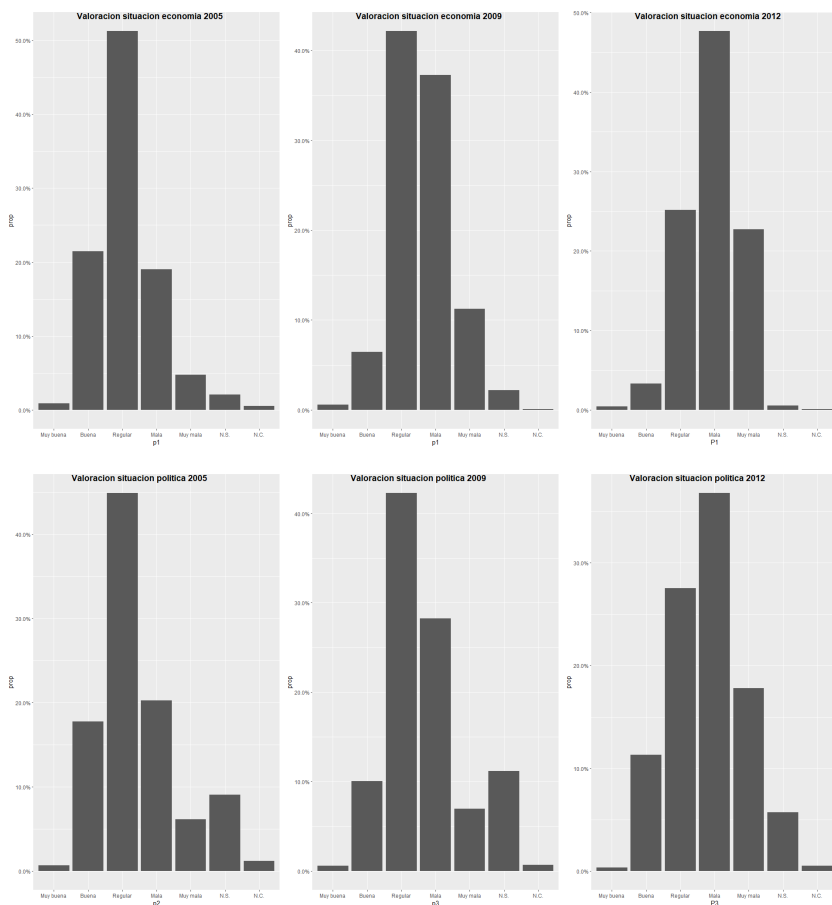
Entre las consecuencias más visibles de la crisis económica y financiera en España está el aumento del paro, una magnitud fuertemente relacionada con el comportamiento electoral de los ciudadanos (Lewis-Beck and Paldam, 2000). En Galicia la tasa de paro pasó de un poco más del 9% de la población activa en 2008 a superar el 21% en 2012 (datos del Instituto Nacional de Estadística). Además, la incapacidad de responder a la situación de declive económico produjo un aumento de las desigualdades existentes con otras Comunidades Autónomas (Cuadrado-Roura and Maroto, 2016). A nivel agregado, los datos de las encuestas postelectorales del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) evidenciaban un fuerte pesimismo respecto de la situación económica y política. En el periodo que va de 2005 a 2012 el porcentaje de personas que consideraba que la situación económica era mala o muy mala pasó de aproximadamente un 20% de la población a

más de un 70%, y el porcentaje de personas que pensaba que la situación política era mala o muy mala pasó del 21% al 45%. Además, el porcentaje de personas que calificaba la gestión política de la Xunta como mala o muy mala casi se duplicó, pasando del 22% en 2005 a más del 41% en 2012 (estudios 2611 y 2963 del CIS, ver gráfico 1).

En paralelo, una exploración de los barómetros autonómicos del CIS (estudios 2610, 2829 y 2956) muestra cómo las principales preocupaciones de los gallegos siguieron una dirección acorde con el aumento de la desconfianza política y económica. En el año 2005 (estudio 2610 del CIS) los tres principales problemas para los gallegos eran el paro (60,8%), los problemas de índole económica (20,6%), y los problemas de calidad del empleo (10,9%). En el barómetro autonómico del año 2010 (estudio 2829 del CIS) se mantenían el paro (80,4%), y los problemas de índole económica (34,6%), pero entraban los políticos y la clase política en tercer lugar (9,2%). En el año 2012 (estudio 2956 del CIS) se mantenía una terna parecida de problemas principales que incluía el paro (82,4%, más de 20 puntos por encima de los valores de 2005), los problemas de índole económica (33,9%) y la sanidad (16%). Como cuarto problema principal, y muy cerca de la sanidad, los ciudadanos mencionaban la clase política en general (16%). Asimismo, la percepción de corrupción en política autonómica aumentó fuertemente. Mientras que en el año 2010 la corrupción estaba muy o bastante extendida para el 54,4% de los entrevistados, esta misma respuesta era dada por un 79,3% en el año 2012 (el aumento también fue significativo para la percepción de corrupción en política local y nacional).

Por otro lado, los efectos de la crisis económica parecían tener un efecto desigual en diferentes indicadores de actitudes y preferencias políticas en Galicia. Mientras que en el barómetro del año 2005 los gallegos que preferían un Estado con un único gobierno central sin autonomías eran un 6,6%, y los que preferían un Estado en que se reconociese a las autonomías la posibilidad de convertirse en naciones independientes eran un 2,8%, estas mismas opciones eran apoyadas por el 20,1% y el 9,6% de los gallegos, respectivamente, en el año 2012. La opción a favor del estatus quo (un Estado con CCAA como en la actualidad) perdía apoyos y bajaba del 63,5% al 49% de los entrevistados. Mientras tanto, descendía el porcentaje de ciudadanos que se declaraba nacionalista gallego (del 26,3% al 18,5% en una pregunta con respuesta sí/no), y aumentaba el de los que se ubicaban en el mínimo nivel de nacionalismo en una escala de 1 a 10 (del 20,8% al 26,6%). Sin embargo, la auto ubicación de los gallegos en el eje izquierda

Gráfico 1. Valoración de la situación económica y política en Galicia, 2005-2012.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos postelectorales del CIS (estudios 2611, 2796 y 2963).

derecha no cambió radicalmente. La media de la auto ubicación en el año 2005 era 4,76, y en 2012 de 4,56 (en una escala de 1 a 10, siendo el 1 la extrema izquierda y el 10 extrema derecha), mientras que el porcentaje de entrevistados que se ubicaban en la extrema izquierda (1 y 2 en la escala) pasaba del 7,5% al 8,1%, y se mantenía el de entrevistados ubicados en la extrema derecha (ubicados en el 9 y 10 de la escala, un 3,8%) (estudios 2611 y 2963 del CIS).